

Pensar la ciudad

Una impronta que ha acompañado la historia de Medellín desde el siglo xx es que ha pretendido mostrarse ante nacionales y extranjeros como modelo de ciudad en distintas categorías: por el desarrollo industrial y financiero, por el desempeño de sus empresas de servicios públicos, por las particulares formas de expresión de la violencia y la guerra, por el desarrollo de su sistema de transporte urbano y, más recientemente, por la intervención arquitectónica en las llamadas zonas periféricas. Más allá de las modas, la ciudad de Medellín ha sido escenario de reflexión e indagación permanente del Instituto de Estudios Políticos (IEP) desde sus primeros años de vida académica a finales de la década de 1980, cuando ya la ciudad ponía en evidencia paradojas que han acompañado su configuración como urbe: por un lado, un significativo desarrollo económico y urbanístico de sectores clave de la ciudad en coexistencia con niveles vergonzosamente crecientes de exclusión económica, social, política y cultural; por otro lado, unas dinámicas pervivientes y dolorosamente crecientes de conflicto, guerra y criminalidad que han transcurrido paralelamente con procesos sostenidos de lucha, organización y participación ciudadana.

Con sus investigaciones el IEP ha construido un mapa, por supuesto parcial, de procesos políticos significativos que han marcado la ciudad en el último medio siglo: las dinámicas partidistas y electorales; el clientelismo y la intermediación; los procesos de construcción de ciudadanías y culturas políticas; la organización, la acción colectiva y las resistencias; el mestizaje, la hibridación y las identidades políticas; los conflictos, la violencia y las disputas por el orden; la inseguridad y la delincuencia; el desplazamiento forzado y la vulneración de derechos; las dinámicas de concertación, negociación y paz. De igual manera, ha abordado dimensiones institucionales de la política como: la planeación participativa y estratégica de la ciudad; el estudio y análisis de políticas públicas; la construcción del Estado.

Más que pensar la ciudad como laboratorio para experimentar la vigencia o aplicabilidad de teorías y métodos politológicos, Medellín ha sido nuestro nicho de comprensión académica de fenómenos complejos que requieren abordajes rigurosos y argumentos sólidos que nos ayuden a esquivar los espejismos del publicitado “milagro” urbano y a mantener una sana pulsión crítica sobre esas utopías de ciudad que se erigen sobre nuevos excluidos, sin que ello conduzca a perder la esperanza en la necesaria construcción de un *demos*, de un orden político incluyente y justo como horizonte normativo por el que la academia y la sociedad civil deben seguir luchando, y por el que el Estado debe hacer los arreglos institucionales necesarios para alcanzarlo.

En nuestra tarea editorial para la publicación de este número, hemos encontrado aliados invaluable que nos han permitido afianzar el “sentido amplio”, integrador e híbrido para el análisis de la política con el que el IEP ha abordado siempre los fenómenos políticos de la ciudad y del país. Me refiero al grupo de investigación Historia Social de nuestra Alma Mater y, especialmente, al historiador Óscar Calvo que como editor invitado nos ha ayudado a actualizar y retejer esos hilos insondables entre Ciencia Política e Historia, mediante una convocatoria a la comunidad académica que ha tenido entre manos y en su pensamiento procesos, actores, espacios e instituciones que configuran la historia política reciente de Medellín.

El lector encontrará también en esta edición una contribución sobre participación y la gobernanza local, así como dos artículos de teoría política que, a partir de lecturas novedosas de los clásicos del pensamiento político, abordan el conflicto y el antagonismo, la soberanía y el arte de gobernar, problemas políticos clave de las sociedades contemporáneas a los que siempre les sentará bien la reflexión filosófica de la mano de pensadores del pasado.

Deicy Hurtado Galeano

Directora

Revista Estudios Políticos

